

## VIAJAR POR LUCENTUM

El origen de Lucentum como núcleo de población se remonta al siglo IV a. C., siendo sus primeros pobladores de origen íbero contestano, que mantenían estrechos contactos comerciales y culturales tanto con griegos como con fenicios. También se les conoce contactos con la cultura tartésica del sur peninsular. Todos estos intercambios culturales dieron lugar a una cultura con caracteres propios que historiadores romanos como Plinio o Estrabón llamaron «Contestania». El nombre íbero de la ciudad era «Akra Leuka».

Con la entrada de Cartago en la Península antes y durante la Segunda Guerra Púnica, la ciudad recibió la influencia arquitectónica cartaginesa que hoy se puede percibir en sus restos. Al construir estos sobre la ciudad ya existente, los restos íberos de Lucentum son prácticamente inexistentes, limitándose si acaso a partes de la muralla que rodeaba a la ciudad. Fueron los romanos los que dieron el nombre de *Lucentum* a la ciudad tras la conquista del levante por Publio Cornelio Escipión, y los que construyeron la mayor parte de los restos de lo que hoy forma el conjunto histórico. Como toda ciudad romana importante, Lucentum fue provista de termas, templos, foro, cloacas, etc.



Foro de Lucentum



Termas públicas

El periodo de auge de la ciudad se data en el siglo I a. C. y el siglo I d.C., entrando en franca decadencia a finales de este siglo y siendo prácticamente abandonada en el siglo II y III. El motivo principal de esta decadencia se encontraba en la vecina ciudad de Ilici (la actual Elche), que mejor comunicada por tierra y por mar, disfrutaba de una prosperidad que restó importancia comercial y estratégica a la ciudad de Lucentum. Hasta tal punto llegó la decadencia de la ciudad que ésta fue totalmente abandonada, y posteriormente se ubicó sobre ella un cementerio musulmán, ya en el siglo X o XI.

Lucentum se halla en un lugar privilegiado, con una excelente vista sobre la antigua albufera, el cerro de las balsas y la bahía, que se adivina entre las numerosas edificaciones.

El poblado está cerrado en su parte más accesible por una muralla, de la que se conservan importantes restos. El lugar presenta signos de ocupación de época ibérica y romana, si bien los restos y el material obtenido corresponden a una ciudad romana, especialmente del siglo I en adelante. La ciudad romana se construyó sobre una ciudad ibérica de la que prácticamente no queda nada, salvo algunos restos de la muralla. El nivel inferior sería coetáneo a la necrópolis excavada en los años 1930 con motivo de la construcción de la carretera y cuyos materiales, de gran interés, han sido publicados y se conservan en el Museo Arqueológico de Alicante.



Entre ellos destacan los pebeteros (quemaperfumes) de los que el museo cuenta con una excelente colección, algunos con curiosas formas, cerámicas ibéricas con decoración geométrica y figurativa, como el «vaso de los jinetes», vasos con representaciones de aves y peces (con probable huevo), restos escultóricos, joyas, collares de pasta vítrea, amuletos de origen egipcio, terracotas, fusaiolas, armas, etc. Entre la joyas destacan tres pendientes (tumba F81 y F142) posiblemente de uso masculino, que sugieren la existencia de un taller local, y que también han sido identificados en otras necrópolis (tesorillo de Hellín). La «Kore de Alicante», actualmente en el Museo Arqueológico de Cataluña, podría proceder de este yacimiento.

El conjunto arqueológico de Lucentum ocupa una superficie de 30.000 m<sup>2</sup>. En 1961 fue declarado «monumento histórico-artístico», aunque antes de esto, estuvo a punto de desaparecer, víctima de la especulación inmobiliaria.

Hoy se puede visitar el conjunto arqueológico, donde destacan los restos de la muralla que fortificaba el asentamiento, así como las bases de las torres defensivas prerromanas, las termas, el foro y parte de la necrópolis musulmana, así como los restos de una multitud de viviendas. Con todo ello, parte del Tossal de Manisses se encuentra aún en fase de excavación, por lo que se espera que el conjunto aumente en tamaño e importancia a medida que progresen los trabajos.

La influencia del nombre de la antigua ciudad romana tiene hoy su eco en la actual Alicante. Una gran multitud de empresas, asociaciones y clubes deportivos llevan el nombre de la antigua ciudad.

